



# La magnitud nuclear de Salamanca

Los profesores Esther Sánchez y Santiago López han publicado “Historia del uranio en España”, un libro que explica cómo el país incorporó la tecnología más avanzada y el papel que jugó la provincia charra

R.D.L. | SALAMANCA

**E**L gran despliegue de la energía nuclear en España el pasado siglo tuvo mucho que ver con la presencia de uranio en el territorio nacional, y más en concreto en Salamanca y Extremadura. “Historia del uranio en España. De la minería a la fabricación del combustible nuclear 1900-1986”, obra de Esther Sánchez y Santiago López, profesores de Historia de la Economía de la Universidad de Salamanca, explica cómo el país desarrolló una importante industria minera de la que forma parte la fábrica de elementos combustibles de Juzbado.

“Para la gente de Salamanca que vivió aquello el uranio fue fundamental, sobre todo para los que se encargaron de los servicios auxiliares, por ejemplo los que movieron la tierra con las palas excavadoras o los servicios de transporte y las instalaciones. Si hablas con la gente de Saelices o Juzbado, te lo dicen y al pasear por ellos se aprecia la repercusión que tuvo con 1.000

“El uranio situó a Salamanca y a España en la frontera del conocimiento”, subraya Santiago López

personas implicadas directamente y otras muchas indirectamente”, explica Santiago López y asegura que “es la industria más tecnológica que ha tenido Salamanca, además de lo que se hace en la Universidad, y más antigua”.

Para el profesor de la Facultad de Economía y Empresa, el uranio situó a Salamanca y a España “en la frontera del conocimiento”. En este sentido, considera que cuando la energía nuclear decayó, la industria auxiliar existente en torno al uranio siguió desarrollándose para otros sectores y esos trabajadores se fueron a empresas “que son llamadas desde Japón hasta Rusia pasando por Estados Unidos porque son las que mejores prestaciones en determinados componentes, como las calderas”.

Por su parte, Esther Sánchez recuerda: “En Salamanca se concentraron todas las fases del ciclo del uranio, desde la minería en muchos lugares de la provincia, sobre todo cercanos a Ciudad Rodrigo, hasta la fase final, la elaboración de elementos combustibles que van a las centrales nucleares y tenemos todavía la fábrica de Juzbado”.



Esther Sánchez.



Santiago López. | ARCHIVO

## EL DETALLE

### Colaboración con la Sociedad Nuclear Española

El libro “Historia del uranio” es fruto del convenio de colaboración del Instituto de Estudios de la Ciencia y la Tecnología de la Universidad de Salamanca con la Sociedad Nuclear Española. Se trata de la cuarta publicación de la serie histórica sobre el desarrollo de la energía nuclear.



Una trabajadora, en los laboratorios de Enusa en la fábrica de Juzbado. | ARCHIVO

## De arma bélica a tecnología avanzada

El uranio, protagonista del siglo XX, era abundante en Salamanca y determinó su explotación sobre todo en Saelices el Chico y Carpio de Azaba

B.F.O. | SALAMANCA

**E**L uranio es uno de los protagonistas del siglo XX, primero como arma bélica y factor de disuasión en la “guerra fría”, ayudando a mantener el equilibrio entre los dos bloques nacidos en la II Guerra Mundial, como apunta Francisco Javier Guerra, presidente de la SNE, en el libro de Esther Sánchez y Santiago López. Y después, como ciencia y tecnología capaces de ayudar al progreso y el bienestar.

La presencia de uranio en el territorio nacional fue determinante para, inicialmente, contar con energía nuclear.

Para Salamanca y hacia 1970 se estimó que había unas reservas de aproximadamente 5.000 toneladas repartidas entre 13 yacimientos, entre los que destacaban los denominados Fe y D (términos municipales de Saelices el Chico y Carpio de Azaba). Salvo excepciones, se explotaban a cielo abierto, en bancos de trabajo de entre 3 y 6



Búsqueda reciente de un yacimiento de uranio en la comarca de Ciudad Rodrigo. | ARCHIVO

metros de altura. Entre la maquinaria utilizada, destacaban los carros con martillos perforadores, en los dumpers o camiones de volteo y las palas cargadoras con cazos de distinta capacidad (de 1 a 10 m<sup>3</sup>), palas que en las labores de arran-

que redujeron el empleo de explosivos y al terminar la actividad extractiva pudieron reutilizarse en las tareas de restauración.

En España se desarrolló una importante industria minera y tras la moratoria nuclear de 1983,

se completó el ciclo de producción de energía con la creación de ENUSA (Empresa Nacional de Uranio) y la fábrica de elementos combustibles de Juzbado, incorporando la tecnología más avanzada de la economía española.